EPISCOPAL DIOCESE *of West Texas*

CHRISTIAN FORMATION

Canciones de Adviento

2026 Devocional de Adviento

El 1 SEMANA DE ADVIENTO

Dani Jaime

LEER

Isaías 63:19b–64:8

Ojalá rasgaras el cielo y bajaras
haciendo temblar con tu presencia las montañas,
como cuando el fuego quema las zarzas
o hace hervir el agua.
Entonces tus enemigos conocerían tu nombre
y las naciones temblarían ante ti.
Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos,
cuando bajaste, las montañas temblaron ante ti.
Jamás se ha escuchado ni se ha visto
que haya otro dios fuera de ti
que haga tales cosas
en favor de los que en él confían.
Tú aceptas a quien hace el bien con alegría
y se acuerda de hacer lo que tú quieres.

Tú estás enojado porque hemos pecado;
desde hace mucho te hemos ofendido.
Todos nosotros somos como un hombre impuro;
todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio;
todos hemos caído como hojas marchitas,
y nuestros crímenes nos arrastran como el viento.
No hay nadie que te invoque
ni se esfuerce por apoyarse en ti;
por eso te ocultaste de nosotros
y nos has abandonado por causa de nuestra maldad.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre;
nosotros somos el barro, tú nuestro alfarero;
¡todos fuimos hechos por ti mismo!
Señor, no te enojes demasiado
ni te acuerdes siempre de nuestros crímenes.
¡Mira que somos tu pueblo!

1 Corintios 1:3–9

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen sobre ustedes su gracia y su paz.

Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús. Pues por medio de él Dios les ha dado toda riqueza espiritual, así de palabra como de conocimiento, ya que el mensaje acerca de Cristo se estableció firmemente entre ustedes. De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

San Marcos 13:24–37

Jesús dijo: «En aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

»Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.

»Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara. Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo. Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

ESCUCHAR

“El Burrito Sabanero” de La Rondallita

Spotify

Youtube

REFLECTAR

Adviento, la venida de Cristo

Cuando me preguntaron que escribiera una reflexión para el primer Domingo de la temporada de Adviento, dije que sí inmediatamente. ¿Quién no ama la Navidad? Para muchos es el tiempo más maravilloso del año, por la familia, los regalos, y las tradiciones. Pero para nosotros como Cristianos, la Navidad y el Adviento representan algo mucho más profundo en sentimiento y mientras he crecido en mi fe he llegado a un entendimiento del Adviento que me ayuda a apreciar mi salvador, Jesús en una manera más grandiosa. Mientras me pongo a reflexionar en mi vida para encontrar las piezas que me ayudarán a armar el rompecabezas sobre lo que el Adviento puede realmente significar, encuentro que los momentos más tempranos de mi vida tal vez son las piezas claves para esa imagen.

Al principio, cuando leí las escrituras del Antiguo Testamento acerca del Adviento del Mesías, me imaginé una figura justa que distingue entre las “buenas” y “malas” personas y les recompensa según su comportamiento. Como una luz roja brillante en la noche, llego a mi mente el pensamiento iluminante: “¡Santa Claus! Aquí hay una buena historia para esta reflexión sobre el Adviento… pero algo faltaba. Aunque tenemos muchas canciones sobre la Navidad y la llegada de Santa Claus que nos pueden ayudar a entender lo que los primeros fieles pudieron haberse imaginado acerca de la llegada de su Mesías… sigo pensando que algo falta… Especialmente cuando pensamos en las escrituras del Nuevo Testamento, que parecen ser más llenas de esperanza y más fácil de entender.

Con eso en mente, reflexioné más sentimentalmente, en lugar de lógicamente. ¿Qué es la Navidad, realmente? ¿Qué hay de la Navidad que me llena de emoción cada año? Recordé los regalos que he recibido, las misas que hemos atendido, y las reuniones familiares que hemos tenido en los hogares de mi familia… Decidí reflexionar sobre una canción navideña que tal vez representa algo para mi familia y no solo para mi… y me acordé de una conversación chistosa que tuve con mi hermano sobre una canción navideña que lleva una letra muy graciosa. “¡Tuqui tuqui tuqui tuqui tu!” cantaba riéndose. Yo me quede confundido al ver como mi hermano mayor, que suele ser demasiado serio, hacía estos sonidos. “¿No te la sabes?” “No.” Ahora, pensando en esa canción, recuerdo su risa y pienso como esa canción quizás realmente si lo lleva a su infancia. Y ahí es por donde decidí ir, en esa canción y nuestra infancia.

“El Burrito Sabanero” de La Rondallita

El Burrito Sabanero es el cuento de un peregrino Venezolano que va en camino a Belén para ver el niño Jesús, guiado por una estrella mañanera que ilumina su sendero. Esta historia de peregrinaje no es algo nuevo, ya que forma parte de la

historia de los Reyes Magos y de muchas otras, pero lo que hace esta historia distinta son sus elementos contemporáneos, como burros Venezolanos y instrumentos como el cuatrico. Pero lo que hace esta canción verdaderamente especial es que la canta un coro de niños. Así que al escucharla, lo que nos imaginamos es un un niño reuniendo lo que puede y preparándose para ir en búsqueda del niño Jesús. Cruzando océanos, continentes, barreras de idioma, y hasta el tiempo para llegar a Belén. “Si me ven, voy camino de Belén.” La letra de esta canción nos hace sentir esa dulce inocencia que solo le pertenece a los niños. ¿Cómo vas a llegar a Belén en un burrito con una guitarrita de cuatro cuerdas? Pues, en la canción nos cuenta. “El lucerito mañanero ilumina mi sendero”. “Con mi cuatrico voy cantando, mi burrito va trotando”. Después sigue la parte más famosa de la canción, que incluye los sonidos del burrito trotando en su camino: “Tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tuqui ta! Apúrate mi burrito, que ya vamos a llegar! Tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tu! Apúrate mi burrito, que vamos a ver a Jesús!”

Caminando hacia Jesús este Adviento

Me da risa porque lo que comenzó como un poco de humor entre mi hermano y yo, al reflexionar, ha revelado algo tan teológicamente rico para esta temporada del Adviento. ¿Qué hago esperando que llegue la Navidad? ¿Qué hago esperando que llegue Jesús a mi? Debo ser como el pequeño niño en esta canción, juntar todas mis cosas, y ir en camino hacia él, el niño Jesús. Jesus nos enseñó que el Reino de los Cielos pertenece a los niños. Si alguien sabe el camino hacia el, entonces, basandome en sus enseñanzas, puedo suponer que quien sabe ese camino son los más vulnerables de nuestra comunidad. Es mi creencia que esta es una de las muchas razones que en su adviento, Jesus decidió venir a nosotros como un niño, para que nosotros podamos venir a él como niños.

Así que mientras esperan esta temporada de Adviento, les invito humildemente que además de las prácticas solemnes y reflexivas sobre la venida de Jesus y como nuestro mundo tan desesperadamente necesita y espera a su salvador, humildemente piensen en la emoción que puede sentir un niño al ir a ver un ser querido. En lugar de esperar, ora sobre cómo puedes hacer tu camino hacia Jesus, en peregrinaje espiritual (y tal vez uno fisico tambien!) No tenemos que esperar a la Navidad, podemos hacer nuestro camino hacia ella. Un “tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tuqui ta” a cada paso.

¡Dios sea con ustedes durante esta temporada de Adviento!

PREGUNTAR

1. ¿Cómo puedo fielmente y activamente buscar a Jesús mientras lo esperamos en esta temporada de Adviento?
2. ¿Mientras buscamos a Jesus, como podemos ser buenos mayordomos de nuestros regalos/dones?
3. ¿Cómo podemos recuperar esa inocencia infantil durante esta temporada de Adviento?
4. ¿En medio de esperar, como podemos acercarnos a nuestros amigos y a nuestra familia?

OREMOS

Querido Padre Celestial, mientras esperamos la venida de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, ayúdanos a reconocer lo extraordinario en lo ordinario. Ayúdanos a reconocer, con la ayuda de tu Espíritu Santo, los dones que se nos han dado para que podamos ser buenos mayordomos y ofrecer esos dones a tu Hijo. Que dejemos que tu amor sea nuestra luz guía mientras cruzamos este mundo, buscándote en la caras de nuestros prójimos. Por medio del ejemplo de tu Hijo, ayúdanos a ser como los niños, para que podamos compartir tu reino con nuestros hermanos y hermanas aquí en la tierra. Amén.